

LA CRONICA DE MELILLA

Dirección, Redacción y Administración
Torres Quevedo, 2. Teléfono, 523

Director, fundador y propietario,
Nicolás Pérez M. Cerisola

Del momento

El Gobierno del Generalísimo Franco es reconocido por Alemania e Italia

Italia y Alemania, las dos poderosas naciones que marchan hoy al frente de todas las potencias del mundo, han dispensado al Gobierno de España, que rige el generalísimo Franco, la justa y muy estimada consideración de reconocerle como el verdadero y auténtico regidor de nuestra Patria.

La nueva además de su consideración justa y legal, que demuestra cómo quienes se preocupan de los mandatos del imperio de la civilización, saben apreciar el valer del glorioso movimiento salvador de España. Y le otorgan el aprecio que merece y que a nosotros, como españoles nos enorgullece, por que suscribe el reconocimiento de quienes ante el mundo han realizado la obra más acabada del siglo.

Italia, con su caudillo, el genio de nuestros tiempos, Benito Mussolini, que en obra grandiosa ha revivido su imperio y llevó al país por la senda del triunfo, ensanchando sus dominios y dotándole de aquellos principios fundamentales del progreso, y Adolfo Hitler, el cerebro de la Alemania grande, que por día aviva el imperio y fortalece su obra, son las manos que tienden su reconocimiento a la España nueva, a la España del Generalísimo Franco, que como los otros será el caudillo español de nuestro siglo y el que nos conduce con el imperio de la justicia, de la paz y del orden; con una santa obra social y comprensiva al resurgir de la nación fuerte, grande y única, emperadora espiritual de la hispanidad reverente, de esa hispanidad que como el mejor trofeo de nuestros mayores tenemos que pasea entre nuevos resplandores de vida por todo el mundo.

El momento español se agiganta por días; a la victoria del Ejército; al triunfo de las armas en el combate, se asocia el bello éxito de nuestras juventudes que viven la nueva vida de España y ante Dios y ante la Patria son todos los que hacen promesa de fe y en la escuela, en el taller y en la casa se respira de nuevo el sagrado zahumerio de nuestras viejas y reverentes tradiciones.

Nunca mejor, que hoy, podemos decir con sentido y sapiente Fray Luis:

«Decíamos ayer...»

La hora del sacrificio

Por Dios y por la Patria

Ha sonado la hora del sacrificio para los buenos españoles. Por Dios y por la Patria hay que llegar a la mayor suma de aportaciones, a los mayores esfuerzos en favor del triunfo final y definitivo de España, en la obra cumbre que ha emprendido, para su liberación propia y de la Europa occidental.

Cada ciudadano tiene el ineludible deber, de poner al servicio de la santa causa, cuantos medios estén a su alcance, de realizar los mayores esfuerzos, de llegar al sacrificio inclusive, aportando su grano de arena, a la magna obra del resurgimiento de la España única, de la España grande, de la España libre, de la opresión marxista extranjeroizante.

Miles y miles de buenos españoles,

Melillense:

No olvides de contribuir como debes al SELLO contra el paro obrero.

luchan en las filas del frente, al lado del glorioso Ejército español, ofreciendo gustosos sus vidas en defensa de la Patria, y los que por razones o circunstancias especiales no estamos allá, podemos y debemos aquí, realizar nuestra máxima aportación.

Hay que preocuparse hondamente de los que en el frente luchan con denuedo, haciéndoles lo menos posible gravosa la vida de campaña, sin olvidar de mitigar también en lo posible, las contrariedades materiales y espirituales de sus deudos, que entre nosotros conviven.

Hay que preocuparse también de que la silueta del hambre, no se pose en los hogares de nuestros convecinos, que de su espíritu conturbado por la incógnita del mañana, no se adueñe también la necesidad material del momento, que vea la diferencia que existe entre las promesas marxistas encaminadas solo al logro de las ambiciones personales de los dirigentes, y la sublime caridad

cristiana que informa el espíritu del movimiento glorioso del Ejército.

Y los que gracias a Dios, tenemos buena casa, buena mesa y buena ropa, unos en su grado máximo, otros en el mediano y todos en un grado superior al del verdadero necesitado, restemos un poco de esas comodidades, un mucho si es preciso, y partámoslo con el necesitado.

Nuestro glorioso Ejército y las Milicias de todas clases que con él luchan, ofrecen generosamente sus vidas por la Patria. ¿Qué menos podemos hacer, los que en retaguardia estamos, que ofrecer una parte de las comodidades y bienestar que disfrutamos, precisamente por el gesto viril y patriótico de su Ejército y sus Milicias? Para él y para ellas deben ser nuestros mayores desvelos, nuestras mayores aportaciones, nuestros mayores desprendimientos. Que ellos, a más del bienestar material que les proporcione, mitigando en parte las crudezas del tiempo y de la campaña, confortará sus espíritus, inundándoles de satisfacción al considerar no se les olvida un momento.

Y en cuanto a la gran masa indigente, que pesa como losa de plomo sobre Melilla, en su mayor parte inconsciente cooperadora de la catástrofe que se provocaba, alucinada por irrealizables promesas de los dirigentes, y principalmente víctima del estado deprimente a que se había llevado a la ciudad, seamos generosos, acudamos a remediar sus necesidades, llevemos pan y consuelo a esos hogares; en primer lugar por los niños, inocentes víctimas de los errores paternales, y en segundo, porque la mayor demostración que puede hacerse del error en que vivían, es acudir en su auxilio, cuando menos, y por quien menos creían esperar.

Que importa que para poder realizar nuestras aportaciones, tengamos mucho que privarnos de un manjar que

El aguinaldo del soldado

Todo español debe dedicar este cariñoso recuerdo a nuestros soldados.

apeteciéramos, de un postre deseado, de una prenda de lujo, de la cerveza o taza de café a que estuviéramos acostumbrados, de esas trivialidades que corrientemente se satisfacen, sin darles importancia y que al cabo del mes, suman cantidades de relativa importancia.

Es un deber ineludible el que tenemos para con la Patria, los que en retaguardia estamos, y los que nadie, los que vivimos en pueblos y ciudades en que apenas se han notado los efectos del movimiento salvador.

Y como para enjuiciar estos actos íntimos de nuestro proceder, no hay juez más competente y justo que nuestra conciencia, ella nos castigará o absolverá por nuestra actuación, en estos momentos sublimes en que se ventila el honor y la propia vida de nuestra amada España. ¡Ha sonado la hora del sacrificio, llevémoslo a cabo, por Dios y por la Patria!

MARIANO B. ARAGONÉS

Visita pastoral

El Obispo de Málaga

Desde el sábado último, es nuestro huésped, el Ilustre y Reverendísimo Señor Obispo de Málaga don Balbino Santos Olivera, que fué objeto de entusiasta y muy cariñosa recepción por nuestro pueblo.

El virtuoso prelado permanecerá una temporada en nuestra ciudad, realizando visita pastoral y atendiendo con sus virtudes y bondades a los melillenses.

Sea bienvenido el prestigioso Pastor de nuestra Santa Iglesia.

Oro

Entrega hasta el último gramo de tus alhajas.

La Patria lo necesita y España lo merece todo.

Notas

del momento

Ha sido nombrado Capitán Ayudante del Batallón Cazadores 7, nuestro querido amigo don Alvaro Martínez Abad.

**

El próximo sábado se reunirá el Ateneo de Melilla, para tratar de importantes asuntos.

**

Regresó de Sevilla y frente de Talavera, nuestro compañero en la Prensa don Julio M. Abad.

**

«F. E.» de Sevilla ha publicado un bello y sentido artículo, al que fué heroico falangista, melillense Perico Madrigal, (que en paz descanse).

**

Ha sufrido leve accidente, nuestro querido amigo don Leoncio Martínez de Borurio, director de esta Sucursal del Banco de Bilbao.

Deseamos su alivio.

**

Ha mejorado de su dolencia el monísimo hijo de nuestro querido amigo don Francisco Sánchez del Pozo, comandante de Caballería, afecto a la Jefatura de Asuntos Civiles.

Mujer

El soldado merece tus donativos de ropas de abrigo.

No lo olvide.

Si yo fuera rico...

De la obsesión perseverante en una idea, puede resultar: o una realidad tangible o una falaz quimera.

El persistente ensoñamiento de ser rico que despierto y dormido he mantenido siempre, me llevó al logro de mis deseos. Soy millonario, vivo espléndidamente y obtengo cuanto ambiciono.

Como todos los ricos, he sustentado la creencia de que el Derecho romano, con su expresión feudal, era immanente; y jamás he podido entender que el capital por mí adquirido, a nadie pudiera deberle nada.

Pero el advenimiento de la desastrosa segunda República española, nuestra posiciones económicas comenzaron a resquebrajarse; y al encargarse del Poder el nefasto Frente Popular, el resquebrajamiento amenazó con el desplome total y definitivo del edificio capitalista.

Todos pensábamos en el ¡salvase quien pueda!, puesto que nadie sabía lo que habría de suceder al día siguiente; y en las terribles angustias en que nos debatíamos, pedimos a Dios un milagro y un hombre providencial que salvara a la sociedad entera del naufragio que se acaecía.

Y el milagro surgió potente, espléndido y luminoso, y con el milagro apareció el hombre genial, de valor reconocido, y enteramente capacitado para dar cima y remate a la titánica obra de convertir a una Espacha deshecha por malos gobernantes, en otra grande, única y poderosa, capaz de proseguir sin vacilaciones sus gloriosos e históricos destinos. Estábamos salvados.

**

Vivísima y esplendente luz, de irisados colores y como a manera de cortos rayos, inundó de claridad repentina el dormitorio. Intenté abrir los ojos, pero los cerré instantáneamente cegado por luz tan sobrenatural. Al momento una aoz de timbre armonioso y dulce a la vez dejóse oír: — ¡Siul, Siul, ¿por qué me has abandonado?

Por mi mente cruzó rauda toda la historia de Aquel que acababa de vislumbrar con el esfuerzo desesperado de un entreabrimiento de ojos Y enternecido le recordé desde su celestial nacimiento, hasta la última fase de su angustiosa Pasión y muerte.

Y volví a oír la dulce voz, que repetía: — ¡Siul, Siul, ¿por qué me has abandonado?

— ¡Señor! ¡Señor! — exclamé entristecido, poniéndome de rodillas en el lecho —.

¿Por qué me dañáis con tal pregunta? ¿No cumplo los sabios preceptos de tu Santa Iglesia Católica y Romana?

— No. Desde que eres rico no hiciste buenas obras, porque en tu afán de allegar riquezas, ni fuiste equitativo ni justo y la Caridad no anidó en tu pecho.

— ¡Señor!... — repetí espantado por aquella severidad que no esperaba.

— En el pernicioso e inmoderado deseo de acrecentar tu fortuna — continuó la divina voz con acento más severo —, desatendiste al humilde que necesitaba tu amparo y ayuda, dando lugar con tu avaricia al desate de pasiones sacrilegas contra tu Dios, y a la perpetración de crímenes horrendos contra tus semejantes. Sin tu enmienda. Mi Padre desechará tu alma, porque no DAS A DIOS LO QUE ES DE DIOS. NI AL CESAR LO QUE ES DEL CESAR. A Dios, porque no le ofrendas buenas obras, y al César, al ungido por mí para la salvación de tu patria, porque le regateas tu sacrificio al no entregarle más que las migajas de tu diario festín.

— Mi ignorancia, Señor... — supliqué afligido.

— No es ignorancia, sino egoísmo. Mira — murmuró el Señor con voz más suave indicándome con la mano un punto donde, como en visión cinematográfica, pude contemplar la plaza irregular de un pueblecito. Toda la gente que ves agolpada frente a la casa grande, viene a entregar sus dádivas para las necesidades del Ejército salvador. Repara en la niña que entra con la hucha en sus manos. Ya la ropen. Apenas tres pesetas. ¡Cuántos esfuerzos los de sus padres para reunir las, quitándoselas a su propia miseria. Ya no tendrá la muñeca deseada en la venidera fiesta de Reyes.

Una zozobra desconocida se adentró en mi pecho, causándome otra mayor pesadumbre.

— ¿Observas — continuó el Redentor — a la mujer enlutada que ahora entra? Ha perdido dos hijos en la guerra fratricida, y sin embargo, viene a entregar unas monedas, y una cruz con cadena de oro que su difunta hijita llevó al cuello el venturoso día de su primera comunión. ¡Cuánto la besa antes de desprenderse de ella! Se la quieren devolver, y no acepta. Dice que ese oro lo necesita la Patria para reponer el que la robaron los sin Dios.

Terrible congoja agitó mi corazón, y enrojeciendo de vergüenza, escondí la cabeza entre las manos.

— Y ahora — siguió diciendo Cristo con más energía en la voz — contempla tú,

millonario, cómo anida el patriotismo en el pecho de los humildes, sin exceptuar al mendigo. ¿Ves al ciego que desemboca en la plaza, apoyado en el hombro del niño desarapado y descalzo? También trae su óbolo para el Ejército, restando a su hambre unas monedas recogidas de limosna.

— ¡Misericordia, Señor! — exclamé enteramente rendido, y mientras suplicante juntaba las manos, lágrimas amargas brotaron de mis enrojecidos ojos.

— En verdad te digo — dijo el Señor contemplando el silencioso resbalar de mis lágrimas —, que tu arrepentimiento es sincero, y llegada tu hora, estarás conmigo en el Paraíso. Y adelantando hacia mí, posó su mano, breve y blanca como los lirios de Nazaret, en mi inclinada cabeza.

Después... el Divino Maestro habló con la sabiduría, con el encanto infinito con que solo El podía hacerlo. Sus palabras, impregnadas de dulzura, al exhortarme al cumplimiento de mis deberes, más que dirigidas a censurar mis comportamientos pasados, parecían un gidas de un bálsamo celestial con el que iba cicatrizando las heridas causadas en mi corazón por las visiones anteriores.

Y cuando una tenue neblina me separó del Salvador del mundo, quedando mi dormitorio envuelto en suaves perfumes, como de flores de ignoto y maravilloso jardín, aun sentí su voz, que decía: **BIENAVENTURADOS LOS QUE SACRIFICAN SUS VIDAS Y HACIENDAS EN ARAS DE LA PATRIA, PORQUE ELLOS ENTRARAN EN EL REINO DE LOS CIELOS.**

**

Con semblante risueño y todo jubiloso el corazón, al día siguiente comencé el postulado santo de allegar recursos al Tesoro de mi Patria.

¡Cuánto he sufrido! El tránsito por mi calle de Amargura fué triste y penoso, pero con la ayuda del Altísimo pude sonreír a las burlas, inclinarme ante las injurias y aguantar estoicamente las persecuciones y amenazas de los que poco antes me reputaban como su mejor amigo.

Y con la sagrada efigie del Divino Maestro en el pensamiento como único talismán, vencía a cuantos egoísmos intentaron obstaculizar el camino de tan noble y justa cruzada.

En mañana otoñal, tibia y soleada, la Comisión que yo presidía, entregó la ofrenda: Seis millones de pesetas y una cantidad considerable de oro amonedado y en mil objetos diversos, y tres relaciones juradas. En la primera se designaban las fincas urbanas de cuantos se comprometieron a entregar, en tanto durasen las actuales circunstancias, el total, la mitad o un tercio de las rentas respectivas, y según sus posibilidades económicas. En la segunda, comprensiva de comercio e industrias, sus dueños donaban las utilidades en la misma proporción que los propietarios de fincas; y en la tercera, que reseñaba todos los valores mobiliarios del Estado e industriales, sus tenedores aportaban los cupones por entero y por todo el tiempo fijado en las anteriores relaciones.

Recluido en mi casa, después de tan gran jornada, corrí a postrarme de hinojos ante la santa efigie de Jesús. ¡Señor! — imploré suplicante —. Tu misión ha sido cumplida. Acepta el triunfo, porque solo es Tuyo, enteramente Tuyo. Inclinando la cabeza, oré pidiéndole la salvación de España.

**

Hay sueños de los que nunca debiera despertarse. La desesperación experimentada en los instantes posteriores a mi amargo despertar, fué indescriptible.

Tranquilizado más tarde, pensé: ¿Debo desesperarme cuando el pensamiento proporciona soluciones beneficiosas para la Patria? ¿No existen ricos generosos en todas las provincias liberadas que puedan erigirse en campeones de esta santa cruzada?

Y añado: Ha sonado la hora de los

La Patria necesita el oro de tus alhajas. ¡Ofrecer lo con la misma generosidad que el soldado brinda la vida por España!

grandes sacrificios, cesando la de mezquindades y egoísmos.

El 18 de julio, los ricos no poseían nada. Ni sus cabezas estaban seguras sobre los hombros. Si lo dudáis, pasead vuestras miradas por las provincias que dominan aun los rojos, y responderme en conciencia: ¿qué restará de las fortunas de los que murieron y de los que aún viven todavía?

El generalísimo Franco, el insigne caudillo, iniciador e impulsor de esta gloriosa epopeya que inmortalizará a España, necesita sacrificios pecuniarios. Desbrozadle el camino de obstáculos económicos, para que su potente mirada abarque las perspectivas de todos los frentes: desde el de la gobernación del Estado hasta los de batalla, siquiera en estos últimos cina ya la corona del vencedor.

Si así lo hacéis, Dios, España y El, premiarán el sacrificio.

¡Ah! Si yo fuera rico...

Luis ULLOA (SIUL)

(Autorizada la reproducción).

Cafés

Inglés y España

Los mejores situados

El mejor servicio

Avenida de la República, Melilla

Compañía Hispano Marroquí de Gas

y Electricidad

MELILLA

Central eléctrica:

Alvaro de Bazán, 1 y 3

Teléfono, 346

Dirección y Oficinas: Canalejas, 18

(Lateral de la Iglesia)

TELÉFONO, 133

CONSULTORIO DENTAL

RAMON MORANCHEL

Odonatólogo de los Hospitales Militares

Correcciones ortodóncicas — Protexia maxilofaciales — Enfermedades de la boca y dientes

Castilla, 11 (Barrio Real)

CONSULTA: De 12 a 1 y de 3 a 6

Taller de Mecánica en general Fundiciones de hierro y bronce Reparaciones marítimas y terrestres

Vargas y Alarcón

alleres: General Topete, 11 y 18 y Gra. Valcárcel, 16 y 18 Fundición: General Valcárcel 14 Teléfono, 647 MELILLA

De la historia que hacemos

La nacionalización del proletariado

Lamentable mentalidad antihistórica, la de aquellos que nos gritan ahora, al vernos dedicados a la tarea de crear y robustecer nuestras organizaciones obreras nacional-sindicalistas:

—¡Dejen ustedes eso! ¡Van a ser iguales que los rojos!

Y cuando les decimos que por aspiración programática y doctrinal, por un imperativo histórico que tenemos que servir e incluso por patriotismo, nuestra obligación consiste en encuadrar las masas proletarias, desintoxicadas del marxismo y del anarquismo, dentro de nuestros cuadros, nacionalizándolas y haciéndolas sentir de nuevo la fe en España, a la par que la seguridad de que sus reivindicaciones justiceras serán atendidas, esas pobres gentes no nos entienden. Es como si les habláramos un lenguaje distinto, un volapuk ingrato a sus oídos reacciones. Y de aquí, que aquellos que no han comprendido que la guerra civil es ya revolución nacional, y que ésta no podrá ni deberá hacerse en contra del proletariado, se indignen con la Falange y sienten un poco de pavor por nuestros avances, en terrenos que antes dominaba el adversario rojo, causando miedo irresoluto en estos bravones de la hora.

Afortunadamente, las mentes claras que dirigen el movimiento nacional saben interpretar la Historia y palpar las inquietudes del mundo. En todas sus manifestaciones a la Prensa—sobre todo a la extranjera, interesada en desnaturalizar la insurrección patriótica contra el comunismo—el general Franco usa un lenguaje inequívoco, que deberían interpretar fielmente las mentes subalternas. El generalísimo dice bien, que no estamos luchando para conservar privilegios injustos e inactuales, que se atenderán los intereses y derechos de la clase media y obrera. Y

cuando dice Franco con toda lealtad estas palabras, gana tantas batallas como con su talento de general victorioso.

Hay que gritarlo a los cuatro vientos, con la intensidad precisa para que las duras molteras y los secos caletres de los elementos que, por incapacidad, pueden hacer más daño al movimiento nacional, que contra el proletariado no puede hacerse en la vida moderna, ni un Estado ni una reacción. Sería construir en la arena, torjar castillos de naipes, dejar al margen de la nueva organización de la vida española, a un sector obrero numeroso, resentido, amargado, y sin poder restañar sus heridas con una alegre participación primordial en la forja de la España nueva. Con toda la responsabilidad personal que sea precisa, es menester estampar esta verdad palmaria, hacerla asequible a los pobres burgueses que tan sólo hace cien días temblaban de pavor ante la virulencia del marxismo, al que estaban dispuestos a ceder todo cuanto de dignidad viril y civil debían defender y que ahora, tras la línea de retaguardia, donde luchan cien mil fusiles nacional-sindicalistas, gallean estúpidamente como si fuera un ideal noble, convertir a España en un cementerio tras cuyas tapias pudieran andar solas las fábricas y producirse el trigo autoctónamente.

Las regiones de Alemania, de Italia, pueden persistir porque han logrado plenamente la magnífica aspiración que a nosotros nos guió siempre, propias de un Estado digno de este nombre: Una España renaciente, jamás podrá alzarse sobre la esclavitud ni tampoco sobre el odio. Tras esta tempestad, y cuando la victoria esté asegurada, habremos de recordar que los hijos de España somos hermanos, lo mismo en los tiempos de prosperidad que en los de miseria. Así lo dijo José Antonio y

CEMENTOS

◆ **Asland, Griff y Super Colossus**
ACREDITADOS MUNDIALMENTE

Depositarario exclusivo para **MIGUEL GOMEZ DIEZ**
Melilla y Villa Alhucemas:

Santa Teresa de Jesús

La tierra seca y fría de Avila, la de los caballeros cenida por el círculo gris de sus murallas, se abrió un día lanzando al aire un espíritu con destino de vuelo, con calor en el alma.

Dos fechas límites de una vida—1515-1582—y entre ellas se encierra una existencia que sólo puede tener el calificativo de única.

Teresa de Jesús representa en su tiempo una profunda revolución en la manera de vivir en los conventos de monjas. La reforma del Carmen no es sólo una cuestión de detalles, sino una frontera entre la vida monacal y la secular, entre el vivir del siglo y el del espíritu.

Pero Santa Teresa asombra por su actividad. Los caminos de Castilla y de Andalucía supieron de su paso en viaje de fundación. Sobre estos caminos llanos y polvorientos marcha lenta y trabajosamente una carreta entoldada cara al cielo a riesgos de polvo y de sol. La quietud del ambiente se quebranta por el chirriar de las ruedas; la noche se llena de rezos, Teresa le da el calor de su alma en los parajes fríos y la frescura de su gracia en la llanura ardiente.

Una noche, la del 9 al 10 de Agosto de 1568, el camino de Medina a Valladolid

así lo sentimos los que tenemos el deber claro y sencillo, de llevar a la Falange a metas de luz y de justicia.

Francisco BRAVO

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

supo de esta carreta por el sonido de su campanilla, agitada en el interior del toldo. El camino se llenó de «perfección, en el carro van la Madre Teresa con Antonia del Espíritu Santo, María de la Cruz e Isabel Arias; fueran iban Juan de Avila y el que después será San Juan de la Cruz y entonces fray Juan de Santo Matías».

Supo escoger Santa Teresa el fraile cabal para la reforma; ella le expuso en Medina y en Valladolid en la finca del Río de Olmos sus proyectos y le fué imponiendo en las leyes y costumbres que observaban las descalzas. En una carta que envía a Duruelo a don Francisco de Salcedo, dice Santa Teresa de fray Juan: «Aunque es chico, entiendo es grande en la presencia de Dios».

Pero Santa Teresa no es sólo la reformadora y la fundadora, no es la síntesis maravillosa de la vida activa y de la contemplativa, es que, además, tiene un espíritu siempre joven, actual en todo tiempo; hecho a persecuciones del poderoso, recordemos las del Nuncio y la de la Inquisición sevillana. Santa Teresa concibe la vida como milicia, como combate espiritual; habla como un soldado. De las moradas segundas es esta frase: «Mas es terrible la batería que aquí dan los demonios de mil manera», y más adelante: «Andan los golpes y la artillería de manera que no puede el alma dejar de oír»; pero la admiración estratégica, que es la Santa en esta pelea con los demonios, vence a todos, llega hasta las séptimas moradas de su «Castillo interior», que hasta en este simul emplea un ejemplo militar.

Por último, Santa Teresa es doctora mística. La poesía mística no es sinónimo de poesía cristiana, dice Menéndez Pelayo; pero agrega: «Sólo en el cristianismo vive perfecta y pura esta poesía». Santa Teresa alcanza la cumbre en este género; su estilo es sencillo y popular. Expone las doctrinas más altas, como la del conocimiento propio y la unión con el centro del alma, expuestas en las moradas terceras «Como en plática familiar de vieja castellana junto al fuego», al decir del Maestro.

La representación suya de la esencia Divina es portentosa, la concibe «como un claro diamante muy mejor que todo el mundo» o como un espejo en que por subida manera y «con espantosa claridad», viven juntas todas las cosas, sin que haya ninguna que salga fuera de su grandeza. Ni Malebranche ni Leibnitz imaginaron nunca más soberana ontología.

Esta es Santa Teresa, no un «caso patológico» ni una «precursora de la teosofía», como nos la ha querido representar la pseudo ciencia que busca siempre salidas a la explicación trascendente.

Santa Teresa no admite disección, no es sujeto de laboratorio; el aire de su vuelo pertenece sólo a Dios, al Dios del que Teresa de Cepeda y Ahumada esperaba tan «alta vida».

PEDRO DE LEON

NOVIOS...
LOS MUEBLES Y EQUIPO
COMPRARLOS EN.....



Gran Almacén de Muebles

Avenida de la República, 28

Surtido en todos los estilos. Los mejores precios

El teléfono de la «Crónica» es el

5 2 3

El plato único

Esta iniciativa, lanzada por nuestro Gobernador General y ya en vías de realización, implica, en su aspecto moral, un recuerdo a la conciencia ciudadana de que el sacrificio en los momentos difíciles para la patria debe alcanzar a todos. Los que vivimos, no ya en retaguardia, sino absolutamente alejados del campo de la guerra, si aún torzando la imaginación nos damos cuenta del sacrificio que se imponen nuestros soldados y milicias. En la guerra falta el lecho cómodo, el cuarto confortable, el agua para el aseo, la calefacción, el guardarropa provisto... y cuando se come bien un día, hay diez que se come lo que se puede y del modo que se puede. Es decir, que el actor de la lucha, no solo ofrece su vida íntegra y plena en el riesgo, sino su comodidad, haciendo profesión de austero y sobrio como puede hacerla un cartujo.

Recorriendo yo un frente de combate, y viviendo entre estos muchachos animosos, alegres, bien dispuestos y no hay que decir valientes, comiendo de pie sobre un trozo de pan, una carne fría o un pescado en conserva, y tomando a broma la frugalidad, yo volvía mi recuerdo a Valladolid y me sentía un poco avergonzado. Y nosotros, ¿qué hacemos?, pensaba. Lo justo sería lo contrario. Que a ellos no les faltase nada y a nosotros, en cambio, nos faltase todo. Que nosotros, sedentarios, abrigados y a cubierto, comiésemos así como ellos, pan y unas sardinas de lata o, cuando mejor, el rancho improvisado en el campamento, y ellos, en cambio, tuviesen todo lo que abunda en la ciudad, lo más suculento, lo más nutritivo y lo más apetitoso.

Porque, a fin de cuentas, es a ellos y los que debemos nuestra salvación y son ellos, no solo los que restablecen en España los principios fundamentales de existencia nacional, sino los que nos están defendiendo materialmente en nuestras vidas e intereses. Basta esta consideración para aceptar de buen grado y con alegría el plato único dos días al mes. Hay que confesar que el sacrificio es mínimo, y más si tenemos en cuenta que en España son muchos, muchísimos, los españoles que no comen cada día sino un solo plato y se dan por satisfechos si pueden comerlo. España es el país de los platos únicos: cocido, paella, fabada, menestra... En cambio, en nuestro país, en hoteles y restaurantes se comen más platos

que en ningún país del mundo, en los que el régimen de los dos platos es general, lo mismo para el millonario que para el obrero.

Mas, volviendo a nuestro pleito, yo me atrevo a decir, secundando la iniciativa del Gobernador General, que todos debemos tender al día del plato único, no solamente a reducir el número de platos, sino a comer uno solo frugal y económico, pues de este modo todos, aún los que habitualmente comen un solo plato, podrán entregar a la nación las economías de este sacrificio y obtener con él una recaudación elevada.

Esto, quizá, no es sino el prólogo de los muchos sacrificios que la futura reconstrucción de España ha de imponernos. Y este primer sacrificio ha de hacerse con espíritu patriótico y exaltado, como los católicos cumplen la abstinencia y el ayuno. Hemos de syunar todos por España, y no cabe el egoísmo de algún rico que piense ese día comer como todos y luego dar su dinero. No, que el comer más de un plato ese día, constituya una traición.

Si esto implicase no más que una razón fiscal, un impuesto o una razón económica, restricción en el consumo significaría muy poco. En estos momentos significa un homenaje de todos los españoles al sacrificio de nuestros soldados; significa un acto de cooperación patriótica a la obra nacional emprendida por nuestro Ejército y por nuestra juventud.

Francisco DE COSSIO

Si eres buen español, y siente como debe, el amor a tu Patria, contribuye con tu oro al glorioso movimiento salvador de España :: ::

Anúnciese en

La Crónica

Casa Angelita

Prím, 3

y Poeta Quintana, 1

Bar Restaurant España

Canalejas, 11

-Maderas

y hierros-

Los mejores precios

**La
Ferretera
Africana**

Plaza de Menéndez Pelayo
Melilla

Almacén de
Coloniales
Al por mayor

F. Giménez

Joaquín Costa, 2
Melilla

Sastrería J. SABIO

Avenida de la República, 14, principal

Teléfono, número 29

Melilla

PERFUMERIA, LOZA Y CRISTAL

LA LEVANTINA

Avenida de la República, n.º 34

En memoria del mártir

Las milicias de "Calvo Sotelo" de Renovación Española

Agonizaba España. El pillaje andaba suelto. La autoridad, en los más repugnantes crímenes, se inhibía o colaboraba. A cada hora, en cada esquina, había «un cadáver más», del que quizá nada «le importase al mundo», pero si importaba al español la verdadera sangre española, no contaminada con el oro de Rusia, y que se preguntaba, con interrogante lleno de esperanzas: ¿Cuán do? ¿Qué día? ¿En qué momento?

Ese día, ese momento, llegó en la madrugada del 13 de Julio. A los de la «anti España» les «sobraba» Calvo Sotelo. La dialéctica magna de sus discursos que pulverizaban al enemigo, el poder de atracción de la ciencia política del joven estadista, su simpatía personal, habían hecho de Calvo Sotelo «la esperanza de España». Su figura, ya gigante, se agigantó todavía más en las malnacidas Cortes del 16 de Febrero.

Y claro es, que si Calvo Sotelo «sobraba», lo más natural para un Gobierno de foragidos, era suprimirlo. El propio Calvo Sotelo había marcado la ruta de Casares Quiroga. «La vida podréis quitarme, pero más no podéis», y Casares Quiroga, valiéndose de sicarios, que llevaban deshonrando un uniforme que les dieron digno, quitó al político gallego lo único que podía quitarle.

Mas si a Calvo Sotelo le quitó la vida, y a muchos españoles el amigo y el jefe, y a todos los demás el estadista salvador de la nación, el vil asesinato perpetrado por Casares Quiroga, desbordó a España y produjo el glorioso alzamiento nacional que la ha salvado.

La sangre del caudillo-mártir, mil veces gloriosa y bendita, ha fructificado por toda la tierra española, y en sus campos, como en las borrascas de la vida que cantó el poeta

«luce otra vez el sol».

«Renovación Española de Zaragoza» acaba de organizar sus Milicias y no podía, no debía darles otro nombre que el de «Calvo Sotelo». En la ciudad inmortal de Zaragoza, tierra de héroes y de mártires, aquí donde Calvo Sotelo formó su espíritu y pasó los mejores años de su juventud no podía faltar el grupo de soldados que luchasen bajo la protección de su nombre.

Próxima, inmediata, la toma de Madrid, comenzará el principio del fin de la campaña, y la guerra en lo que hoy se denomina frente de Aragón—que muy pronto habrá de pasar a ser «frente de Cataluña»—tendrá capitalísima importancia. En él habrá de conquistar la milicia «Calvo Sotelo» la gloria que le corresponde.

A la juventud sana que sueña con una España fuerte y gloriosa, como lo fué tantos siglos de nuestra historia, van dirigidas las anteriores líneas: Alistas en las milicias de Renovación Española y honrad el nombre del patriota-mártir.

Como el Cid—ha dicho alguien—Calvo Sotelo ha ganado, después de muerto, esta batalla para España.

Los que en él creáis, los que en él esperabais, acudid al llamamiento de «Renovación Española de Zaragoza» y contribuiréis, bajo el nombre de Calvo Sotelo, a que su obra sea definitiva.

El Marqués de LACADENA

La Patria necesita el oro de los buenos españoles.

No dude de entregar hasta el último gramo de oro de tus alhajas.

¡España lo merece todo!

EL PLATO UNICO

Es luz en muchos hogares humildes, que todo lo esperan de Dios y de la Caridad Cristiana.



Las piernas más lindas de Hollywood

Con el uso de los pantalones y la manía de las mujeres de querer afectar apariencia masculina, ya hasta los hombres se están olvidando un tanto de admirar los encantos de las afortunadas que poseen belleza y armoniosas líneas esculturales, sin embargo, Elmer Fryer, el as de los fotógrafos de Hollywood, dice que él no puede substraerse al encanto que le inspira la hermosura de la mujer y que mientras más las retrata más adorables le parecen las niñas de la ciudad del cine. De modo que el otro día haciéndole retratos a Patricia Ellis se dijo a sí mismo: «¿Qué piernas tan bien formadas tiene esta rubia!» y luego pensó: «¿Habrá quién pueda hacerle la competencia?».

El resultado de estas divagaciones ha sido que Elmer Fryer, experto en los encantos de la línea, ha mencionado la actrices que poseen las piernas más lindas: Su selección fué hecha en el siguiente orden: Joan Blondell, Olivia de Havilland, Marlene Dietrich, Patricia Ellis, Sally Eilers, Lillian Harvey, Ruby Keeler, Carole Lombard, Ginger Rogers y Gloria Stuart.

Estas son solamente 10 de las afortunadas que poseen piernas encantadoras y que permiten que se comente sobre tan halagadora realidad, pero, si consideramos esos nutridos coros en que cada una de las muchachas es una muñeca perfecta en quien el ejercicio motiva un desarrollo armónico y de líneas admirables, nos convenceremos de que muy poco es mencionar 10 nombres habiendo tanto donde escoger.

Dick Powell hace una estadística

Hace tres meses que Dick Powell comenzó a clasificar las actrices que sus fanáticas y ha comprobado que la inmensa mayoría de ellas le prefieren como él es, sin que sus amores lleguen a ser pasionales sino simplemente romances halagadores.

En vista de todo eso, Dick le ha dicho a los directores de sus películas que no quiere que sus besos duren más de tres segundos y que ellos sean de un género puramente amoroso y no pasional. Una de las fanáticas escribía: «No me agrada verte convertido en uno de esos hombres ardientes. Tus películas son tan románticas y tan completamente agradables que no quisiera que te quitaran ese tipo de muchacho Americano, puramente colegial.»

La juventud de hoy no quiere tomar muy en serio el amor y por eso les agrada más un joven como Dick Powell que es un galán al estilo frívolo que se consuela de un amor con la sonrisa de una nueva coquetería a otro que sea un hombre celoso capaz de matar a su rival.

Un beso de tres segundos es algo así como el que el marido le da a su mujer a la puerta de la casa cuando tiene que salir apurado para la oficina, de modo que resulta perfectamente inocente y adecuado para que un colegial le de-

muestre su amor a la niña que le hace soñar.

La verdad es que como galán joven que sostiene un romance con una jovencita Dick es un tipo ideal, o quizás como príncipe de leyenda; pero imaginamos que no resultaría como un Don Juan o como un maldito mujeriego, por tanto, sus fanáticas saben muy bien lo que él puede presentar en el cine, y Dick se deja guiar por la voluntad de los que le favorecen con sus misivas y yendo a ver sus películas.

Preguntándole a Joan Blondell cuáles son los papeles que ella encuentran más adecuados para Dick, la preciosa estrella contestó: «Yo soy otra de sus fanáticas y lo prefiero romántico e inocentón.»

¿Quiere ser artista cinematográfico?

y crearse un porvenir? La primera casa preparatoria del ramo en España le proporcionará el

medio de conseguirlo. Escriba a S. E. P. A. C., Plaza de Cataluña, 3. Barcelona. Recibirá instrucciones gratis.

El ajedrez y Catalina Bárcena

En primer plano aparece Catalina que acaba de mover un alfil. Martínez Sierra vacila un momento, pues ha llegado a prever el alcance de la inteligente jugada. El jaque obligará a que el afamado comediógrafo e ilustre autor, ponga en venta uno de sus caballos, sino quiere cubrir el riesgo de la reina. El movimiento ha sido felicísimo, y puede ser una de las más arriesgadas actitudes de la partida. En el comedor de la suntuosa casa de Catalina Bárcena se encuentran los espectadores de esta partida en torno al tablero en el que dirimen su contienda estas dos populares figuras. Director artístico y protagonista, ambos, de la primera película que Catalina «rueda» en España, para Cifesa. Marquina, el director técnico, sonríe complacido al ver como se perfila la agudeza de los contricantes.

—Vencerá ella, seguro—dice Martínez Sierra—. Cuando no hago tablas, el mate es rotundo e inevitable. De la observación en el juego de Catalina, es donde puede sacarse la más acertada impresión para su semblanza. Muy indecisa al concebir un proyecto, es incansable, obstinada, concienzuda y minuciosa, al realizarlo.

Se interpone Marquina para sacar provecho de esta observación. La jugada ha sido, en efecto, concebida con maestría. Catalina, sonríe un poco halagada y satisfecha de su triunfo. Y Martínez Sierra, vuelve a subrayar el movimiento instintivo de defensa adelantando un peón, con estas palabras:

—Exactamente lo mismo es Catalina para el «rodaje». En el sentido de la minuciosidad, es como un obrero ejemplar. Siempre llega al máximo de sus aptitudes. Y sobre todo, es incapaz de dejar por pereza y fiada a la improvisación el

más leve detalle de su trabajo; cualquier matiz que luego sorprenda, todo lo somete previamente a la escrupulosa reflexión de su estudio sereno.

La partida da término con un brillante jaque mate de Catalina a Martínez Sierra, después de tres precisos movimientos posteriores al señalado. Todos felicitan a la triunfadora, y ella sonríe alborozada como una chiquilla. Marquina ha sido el único que se ha puesto un poco serio, al ver esa madurez de ánimo de la «estrella» que triunfa lora en Hollywood, ahora ha de ponerse bajo sus órdenes, para realizar su más grande película española para Cifesa.

Una serie de documentales

La potencia y prestigio que el cine español ha logrado, no solo entre nosotros donde ocupa la primera fila al exhibirse en los salones de primera categoría, sino en el extranjero, donde se considera e interesa nuestra producción fílmica, obliga a que los productores nacionales tengan presente en todo momento el alto valor patriótico y cultural que tiene dar a conocer por medio del lienzo de plata las riquezas materiales y tesoros de orden histórico y espiritual que España posee.

Mirando esto y no olvidando el signo de enaltecer el cine hispano, para elevar a su vez el nombre de la patria, Cifesa, la pujante productora valenciana, tiene trazados unos guiones, para la realización de varios documentales, que recogen múltiples facetas del paisaje, la vida, las costumbres, la historia, las fiestas y los monumentos de la España antigua y moderna.

Así, para la próxima temporada, tiene comenzadas ya una serie de estos documentales que darán a conocer nuestras fiestas, paisajes y monumentos de aquellos lugares cuya belleza e historia es conveniente recordar a los españoles y mostrar a los extranjeros. Además, Cifesa, no olvida, también, el vivo anhelo que los países de habla española sienten por conocer todo lo que es y queda de la gran España que, para aquellos pueblos de allende el Atlántico es santuario de su fé y de su patriotismo.

Con qué distribuye el tiempo Rosita Díaz mientras rueda sus películas

Las flores, el «tennis» y el automóvil son las tres debilidades de Rosita Díaz Himeno; Y a ellas consagra diariamente sus actividades, alternándolas, claro es, con el trabajo de los estudios. Todos los días, después del baño, y mientras el desayuno le aguarla en el jardín, Rosita practica su sesión matinal de gimnasia; mima, retoca y cuida los rosales de su quinta con el esmero del viejo jardinero, que cantó el poeta, convirtiéndose en jardinera de felices resultados, ya que las variedades de especies obtenidas en su fronda están consagradas por la fama de su valor y rareza entre los ejemplares que posee, cuya fragancia es de las más exuberantes y llamativas.

Terminada ésta, su tarea cotidiana, coje el volante de su coche para dirigirse a los estudios de la Ciudad Lineal, donde actualmente rueda para «Cifesa», y bajo

la dirección de Fernando Delgado, la versión cinematográfica que de «El genio alegre» han hecho sus propios autores, los hermanos Alvarez Quintero. A esta nueva película, Rosita Díaz consagra todas sus excepcionales condiciones. Con fervoroso ardor se entrega a la interpretación de su papel, que según ella ha confesado, le seduce, pues el ambiente andaluz lo siente vivamente, porque le agrada ver las floridas macetas con ese barroquismo multicolor que las domina, y el desgranar vivaz y nervioso de las fuentes centrales de los patios sevillanos llenos de luz.

Terminada la dura labor del rodaje, y a la luz crepuscular, Rosita busca el sedante de la noche y desprovista del «maquillaje», juega, corre y salta más bien, haciendo «su partida de tennis» para conservar la elasticidad del músculo y mantener la tensión juvenil que requiere su trabajo ante la cámara. Y así, repetidamente, y cerrando el día con una lectura selecta y clásica antes de acostarse la acoge dulcemente el descanso hasta el nuevo día en que ha de entregar otra vez sus afanes a todas las exigencias de su cotidiano vivir.

Fernández Ardavin habla a propósito de «La Reina Mora»

Eusebio Fernández Ardavin ha sido entrevistado días atrás, al azar de una conversación surgida con motivo de una visita a los estudios, acerca de la opinión que le merece «La Reina mora», su más reciente film que ha terminado de rodar hace poco para «Cifesa».

He aquí algo de lo que, respondiendo al interrogatorio periodístico, ha dicho el joven y ya prestigioso realizador:

—Estoy plenamente satisfecho del film «La Reina mora» tenía, desde el primer momento, el atractivo incomparable de su ambiente, tan propicio al alicamiento en los decorados, y de su tema, honda, delicado y de fino sabor sentimental. Uno y otro han sido cuidados en la adaptación cinematográfica con el cariño y la escrupulosidad que su valía artística merece.

—¿...?

—Pero, sobre todo, lo que da un tono mayor a la película, incorporándola a la primera línea de las cintas musicales españolas, es sin duda la partitura admirable del maestro Serrano; esa misma música que fué ya, en los escenarios teatrales, el colaborador más eficaz para el triunfo de esta famosa zarzuela. La adaptación a la pantalla, llevada a cabo conservando todo lo esencial del libreto de origen, ha sido un acierto más. Acierto que se encarga de elevar el propio José Serrano dirigiendo personalmente a los profesores de la Orquesta Sinfónica de Madrid en la ejecución de su partitura. Esto, con ser de por sí un aliciente de primera clase, puesto que es la primera vez que el genial compositor dirige para la pantalla la música de una de sus obras ofrece además la seguridad de una partitura impecablemente interpretada.

—Entonces, mira Vd. con optimismo la presentación de este nuevo film?

—Con optimismo que en el caso de ahora es ecuanimidad. Sin pretensiones de superproducción, «La Reina mora», es una zarzuela de simpático corte que puede significar una nueva y valiosa aportación de «Cifesa» al acervo cinematográfico español.





1. Amora...

Modes

Las mejores confecciones.

Moda, elegancia

Precios económicos

Telefone, núm. 580

Melilla

El que llamaríamos «completo sastre» es... sí, precisamente, el traje de sastre, aunque no lleguemos a la audacia de variar-le el nombre al traje de sastre de hechura rigurosamente clásica. Estos completos actuales se hacen con chaqueta de diferentes largos, y su mayor novedad estriba quizá en que la falda sea de un tejido y de otro diferente la blusa y la chaqueta. Por ejemplo: falda de lanilla estilo «tuveeds» o con dibujos «chines» (los «tuveeds» y el «chines» vuelven... sin haberse marchado), y blusa y chaqueta de grueso crepón, o de tejido de «seda de corbatas» o falda de mezcilla de lana y seda artificial, y blusa y chaqueta de fina lanilla y un tono liso y claro; bramante, natural, «beige» gris o blanco; o para mayor fantasía, la blusa y la chaqueta se hacen del mismo matiz pero diferentes de calidad, aquélla de punto de hilo y ésta de lana o de seda.

CONSULTA de 9 a 11 y de 3 a 6
Plaza Menéndez Pelayo (frente lateral
derecho de la Iglesia). Teléfono, 28.

Tradición y modernismo

El «plato único» no es una novedad alemana, sino una antigüedad española

No es fácil deshacer todo el estrago de la revolución, de que ahora se empieza a librar a España, de una vez eficazmente. Más aún. Pocas personas tienen una idea aproximada del alcance del daño revolucionario, y hasta, acaso, nadie sepamos con exactitud toda su extensión.

Generalmente, se padece la corta visión de que toda la obra revolucionaria se concreta a unas cuantas opiniones y actitudes políticas, pero de las cuales, las costumbres, las instituciones naturales, como la familia, y no digamos la

inteligencia y la psicología humanas, persisten normales. ¡Craso y grave error!

Hace pocos días he leído yo conceptos absolutamente disolventes... en donde menos debiera esperarse. Y uno de los hechos más graves del día, y la dificultad más seria para el saneamiento efectivo, está, precisamente, en la perturbación psicológica, casi universal, que ha producido a través de un siglo la revolución.

Porque su labor ha consistido en subvenir todo fundamento y toda disciplina de orden, principalmente, los atañedores a la razón humana.

Entre otros mil ejemplos, que no viene a cuento en mi propósito de hoy, y a falta de una larga exposición de tema tan trascendental, que excedería de un artículo, querría llamar la atención respecto a las pretensiones de novedad, que no pasan de ser plagios, a veces, en este último caso, para venir a parar en cosas archivadas.

Por ejemplo: cuando en Alemania se puso en práctica el sacrificio del «plato único», la admiración, merecida, fué unánime en España; pero yo, y no faltarian otros muchos, eché de ver que era una idea española.

Ahora que se instaura entre nosotros y la iniciativa es muy plausible, no quiero dejar de hacer pública una reflexión, que evitará la molestia de aparecer como plagarios y que llamará al buen camino de estudiar más lo propio mejor que abrir la boca ante todo lo ajeno.

GRAN BODEGA

El Cocodrilo

Pablo Guerrero

Conde del Serrallo, 3, Melilla
Teléfono, núm. 522

Depósito de la Manzanilla «La Gitana» y de Sidral «Teixidor». Almacén de vinos legítimos de Valdepellias.—Quesos Mauchegos. Roquefort y Holand a. Embutidos de ma Vinosrea. finos y licores. Unica casa en Melilla que garantiza pureza y calidad de sus géneros

UN GENTLEMAN vestirá, calzará en....

La zapatería LA MODA

Pí y Margall, 3

Las mejores calidades y los mejores precios

Sastrería de

AGUAYO

Excelentes géneros. Modernas confecciones. Económicos precios

Pí y Margall, 1



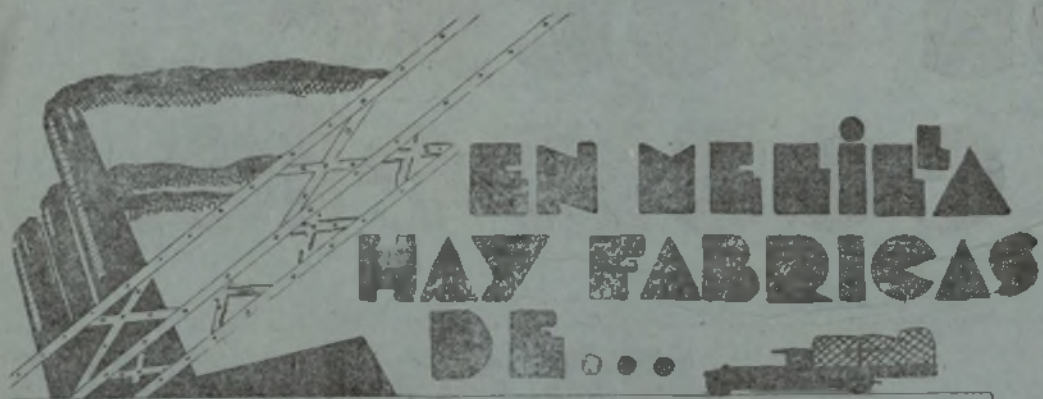
Cervantes, a quien leen más los alemanes que los españoles, en su inmortal «Coloquio de los perros Cipión y Berganza», entre sátiras envuelto, por razones de prudencia, plantea sin atisbo de ridiculización, como se verá leyendo, el siguiente arbitrio económico:

«Yo, señores, soy arbitrista, y he dado a Su Majestad, en diferentes tiempos, muchos y diferentes arbitrios, todos en provecho suyo y sin daño del Reino, y ahora tengo hecho un arbitrio donde la suplier me suplier persona con quien comunicar un nuevo arbitrio que tengo al que ha de ser la total restauración de sus empenos; pero, por lo que me ha sucedido con los otros memoriales, entiendo que éste también ha de pasar en el carnero; más, porque vuestras mercedes no me tengan por mentecato, aunque mi arbitrio quede desde este punto, público, le quiero decir que es éste. Hase de pedir en Cortes que todos los vasallos de Su Majestad, desde la edad de catorce a sesenta años, sean obligados a ayunar una vez en el mes a pan y agua, y esto ha de ser el día que se escogiere y señalare, que todo el pasto que en otros condumios de fruta, carne y pescado, vinos, huevos y legumbres, se han de gastar aquel día, se reduzcan a dinero y se dé a Su Majestad, sin defraudarle un ardite, so cargo de juramento; y con esto, y con veinte años, queda libre de soca-linas y desempeñado, porque si se hace la cuenta, como yo la tengo hecha, bien hay en España más de tres millones de personas de dicha edad, fuera de los enfermos, más viejos o más muchachos, y ninguno destos dejará de gastar, y esto costando al menorete, cada día real y medio, y yo quiero que sea

no más de un real, que no puede ser menos, aunque como alholva. Pues, ¿parécete a vuestras mercedes que sería barro tener cada mes tres millones de reales como abechados? Y esto, antes sería provecho que daño a los ayunantes, porque con el ayuno agradarían al cielo y servirían a su Rey. Veniente para ayunar que le es el arbitrio, libre de su salud, de paja, y podría coger por parroquias, sin costa de comisarios que destruyen la república.»

Muchas más reflexiones sugiere este texto; pero, limitándonos a una sola: que leer a Cervantes ha valido a los alemanes un gran arbitrio, y, que los imitemos nosotros por no leerle y no hacerle caso.

Luis Hernando de LARRAMENDI



Automóviles STAND

Coches excelentes a precios económicos.

Exposición y venta: Joaquín Costa, 2

Agente y depositario:

Morales Stand

Farmacia
Viuda de Ferrer

— DE —

José María Ruiz Lopez

Pablo Iglesias, 23

Melilla

Una Patria
Un estado
Un caudillo

Línea cuerpo 8 en 1ª plana 1 pta.	Melilla, un un mes	1 pta
Idem las otras de texto 0'50	España y Zona del Pro-	
Idem la sección de publi-	teccionado un trimestre	3 >
cidad. 0'80	Extranjero un año	18 >

Ocho Consejos de Guerra entenderán de los delitos que se han cometido en Madrid

Ya se han nombrado y reuniran las características de rapidez y ejemplaridad

En el «Boletín Oficial del Estado» del día 6 del corriente se inserta el siguiente decreto:

«El restablecimiento del orden jurídico en la plaza de Madrid, alterado durante más de tres meses, y el sinnúmero de crímenes de todo orden, amparados por la carencia de Tribunales, cuando no protegidos a instancia del llamado Gobierno de la República, obliga a dictar la presente disposición, en la que junto a las garantías procesales, quedan coordinadas las características de rapidez y ejemplaridad tan indispensables en la justicia castrense.

En su virtud, dispongo:

Artículo primero. Se crean en la plaza de Madrid ocho Consejos de Guerra, constituidos en forma permanente, los cuales se instalarán en los locales que la autoridad militar de la plaza designe.

Artículo segundo. Dichos Tribunales estarán constituidos por un presidente de la categoría de Jefe del Ejército o de la Armada, tres vocales de la categoría de oficial y un asesor jurídico, con voz y voto, perteneciente a los Cuerpos Jurídico Militar o de la Marina, y en su defecto por un funcionario de las carreras Judicial o Fiscal.

El Ministerio Público estará representado por un técnico de los Cuerpos o carreras antes dichos, por un licenciado o un Jefe de Derecho, o en su defecto, por un Jefe de Estado Mayor del Ejército o de la Armada, o en su defecto, por el general en jefe del Ejército, quien los adscribirá a cada uno de los Tribunales ante quien debe actuar.

El cargo de defensor será desempeñado en todo caso por un militar.

Artículo tercero. Será de la competencia de dichos Tribunales el conocimiento de los delitos incluidos en el Bando que al efecto se publique por el general en jefe del Ejército de ocupación.

PROCEDIMIENTO

Artículo cuarto. La preparación de las actuaciones que deben someterse a la resolución de los Consejos de Guerra Permanentes será conferida a los dieciséis Juzgados militares que se constituyan los que, dependientes directamente de los presidentes de aquéllos, acomodarán su labor procesal a las normas que a continuación se indican:

a) Presentada la denuncia o atestado se ratificarán ante el instructor los comparecientes ampliando los términos en que esté concebida aquella si fuere necesario.

b) Identificados los testigos y atendido el resultado de las actuaciones, con más la naturaleza del hecho enjuiciado, el juez dictará auto-resumen de las mismas, comprensivo del procedimiento, pasándolas inmediatamente al Tribunal el cual designará día y hora para la celebración de la vista.

En el intervalo de tiempo que media entre la acordada para la vista y la hora señalada, se expondrán los autos al fiscal

y defensor, a fin de que tomen las notas necesarias para sus respectivos informes.

c) Si se estimara conveniente por el Tribunal la comparecencia de los testigos de cargo, se devolverán los autos al juez que los tramitase, quien oído el defensor, aceptará o no los de cargo.

d) Pronunciada sentencia se pasarán las acusaciones al auditor del Ejército de ocupación a los fines de aprobación o disenso.

e) Dada firmeza al fallo, cuando procediera, se interesará por la Auditoría de Guerra, Secretaría de Justicia de la Auditoría Militar, la ejecución de la parte dispositiva del mismo. Recibirá de la Autoridad Militar oficio acreditando su cumplimiento y se procederá a archivar las acusaciones.

RESOLUCIONES DE LOS CONSEJOS

Artículo quinto. Los Consejos de Guerra podrán acordar con vista de los autos las resoluciones siguientes:

a) Vista en Consejo.

b) Remisión a la Auditoría de Guerra para su continuación para el procedimiento sumarísimo.

c) Remisión a la Auditoría proponiendo competencia por declinatoria o sobreseimiento.

Cualquiera de las resoluciones antes enumeradas se acordarán por unanimidad o mayoría de votos, haciendo constar de los que fuesen reservados por medio de firma y rúbrica.

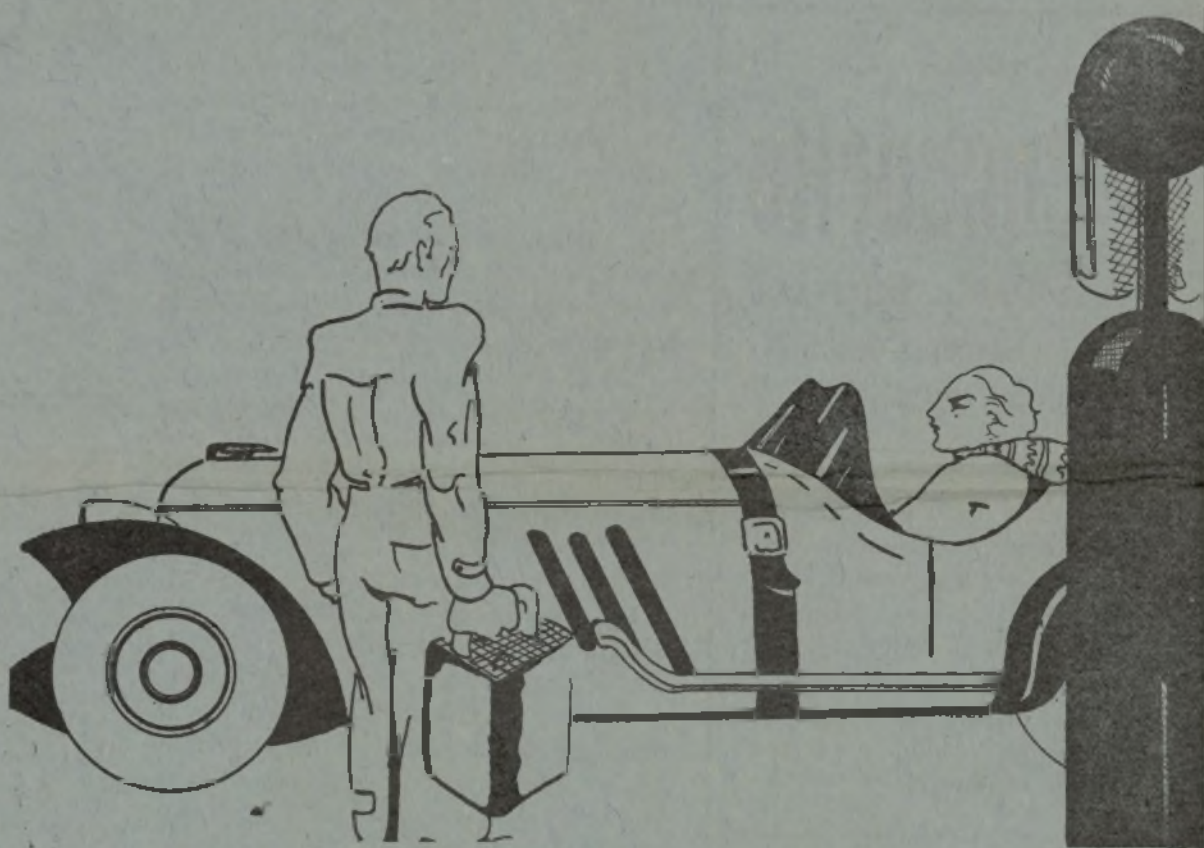
Artículo sexto. En lo que no se oponga a lo prevenido en el presente Decreto se observarán las normas del juicio sumarísimo.

Artículo séptimo. Por la Secretaría de Guerra se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de lo ordenado en este Decreto.

Dado en Salamanca a primero de Noviembre de mil novecientos treinta y seis.

FRANCISCO FRANCO

COOPERATIVA OBRERA GRÁFICA-MELILLA



EN COCHE... EQUIPELO...

Cubiertas

INDIA

Son las mejores. las que triunfan en Marruecos.
No se venden otras por su gran calidad

DEPOSITARIO PARA MELILLA Y
MARRUECOS

Francisco Martínez González

General Astilleros, 17 - Melilla

NO OLVIDEN

QUE LA CASA **Mateo y Rivas**

TALLAVI, 1, venden los mejores artículos y los mas baratos para

EQUIPAR SU COCHE Y NO OLVIDEN

el Palacio de la radio **MIRASOL**

Algo nuevo. Atrayente. Inolvidable en Melilla

La Casa del Automóvil y de la Radio

Mateo y Rivas TALLAVI, 1